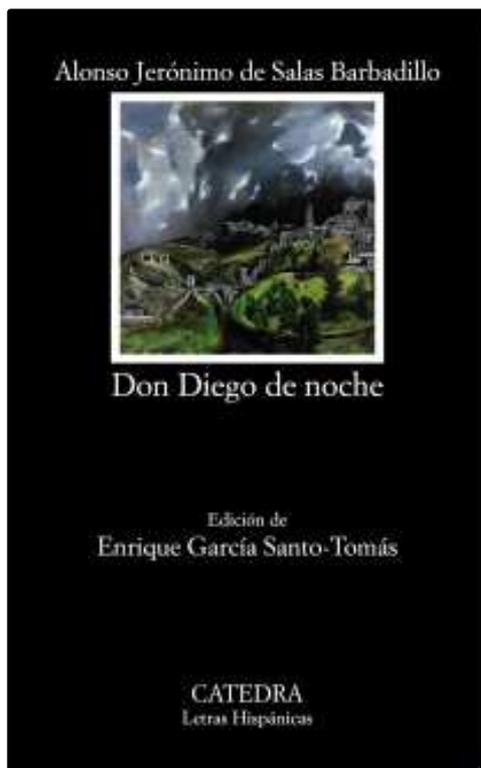


Enrique García Santo-Tomás, ed. Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo. *Don Diego de noche*. Letras hispánicas, 714. Madrid: Cátedra, 2013. ISBN: 978-84-376-3085-4. 392 pp.

Reviewed by Antonio Cortijo Ocaña  
University of California



Tenemos una nueva entrega de Enrique García Santo-Tomás sobre el tema de la nocturnidad y Salas Barbadillo, asuntos abordados con más o menos extensión en sus *Modernidad bajo sospecha: Salas Barbadillo y la cultura material del siglo XVII* (Madrid: CSIC, 2008), *Espacio urbano y creación literaria en el Madrid de Felipe IV* (Pamplona-Frankfurt-Madrid: Universidad de Navarra-Vervuert-Iberoamericana, 2004) y más recientemente en el número especial de *eHumanista* 22 (2012) (“Introduction. De qué hablamos cuando hablamos de la noche”). Conforman en total un grupo de publicaciones (amen de numerosos artículos) en que el autor recupera y analiza, para potenciarla, la figura de Salas Barbadillo, perfecto representante de la cultura literaria de la época de Felipe III y Felipe IV y rematado *urbanita* madrileño. Cultura material, espacio urbano, *desengaño* barroco, definición de la novela y ámbito y práctica literarios en el Madrid áureo son

algunos de los temas que García Santo-Tomás ha analizado en estas publicaciones. Ahora nos las tenemos con una edición pulcra del *Don Diego de noche*, cuya calidad avala la editorial en que se incluye, basada en la *edition princeps* (Madrid: Viuda de Cosme Delgado, 1623) pero con aditamentos en apéndice de la segunda edición del mismo año, con lo que se supera la vieja edición (incompleta) de Madrid, Atlas, 1944.

La Introducción de García Santo-Tomás no tiene desperdicio. En ella se traza un perfil bio-bibliográfico del autor, amén de un estudio concienzudo de la significación de su obra y del *Don Diego de noche* en particular, con el aditamento de un resumen pormenorizado de las nueve aventuras de la novela (más sus episodios o partes adicionales [epístolas, versos, etc.]). Quiero resaltar el enorme caudal de información bibliográfica en las 104 notas a pie de página del ensayo introductorio, verdadero referente actualizadísimo y exhaustivo para quien aborde desde múltiples perspectivas el análisis de la producción literaria áurea de la cultura del mil seiscientos. Y me

parece de enorme relieve el análisis de la abundatísima y proteica producción de Salas organizado por unidades temáticas y buscando un sentido unitario a las múltiples exploraciones narrativas del autor, todo ello organizado en una perspectiva diacrónica de sumo acierto. A ello sigue la bibliografía de pp. 95-103 donde encuentran cabida los estudios de mayor relieve sobre el contexto cultural y socioeconómico del XVII, novela de esta época y estudios sobre Salas Barbadillo.

García Santo-Tomás, como ya hiciera en otros estudios suyos (sobre Lope de Vega y su recepción), presta particular atención a trazar de modo detectivesco los hitos de la recepción crítica de Salas Barbadillo, resaltando los mojones de mayor peso en el análisis de su figura y obra, dando énfasis a las *opera maiora* de Close o Vitse al respecto. Cuidadoso y fino es su análisis de la condición de *nocturno* del *diego de noche* como arquetipo sobre el que se construye la novela, calavera murciélago desdoblado entre Diego-Marcelo (ayo), que pulula por el universo cerrado de una ciudad-trampa (Madrid), “pepitoria humana” en donde se desarrollan unas aventuras que siguen “un patrón repetido de inercias centrípetas, manifestadas en trayectos de fuera adentro, ya sean físicos o simbólicos” (85), en un movimiento pendular de atracción y rechazo del universo ciudadano (Madrid como arma de doble filo), movido por un personaje que se guía por la curiosidad y moderado todo por una melancolía de ocioso que hace del personaje “a veces entrañable y a veces abyecto” (89). Esta visión caleidoscópica de un Madrid erigido en universo cerrado donde actúan personajes que buscan y bucean su identidad a la vez que satirizan costumbres mezcla realidad y vida, da cabida a la variedad de lo múltiple y lo heterogéneo y aúpa a puesto de guía de este (infra)mundo a quien Arellano definiera como “hidalgo chirle”, “hidalguelo chanflón” (59).

Para quien haya seguido la producción crítica de García Santo-Tomás, esta entrega, la edición del *Don Diego de noche* de Salas Barbadillo, ofrece uno de los textos ancilares sobre los que se han cimentado las muchas y novedosas propuestas críticas del autor en su exploración y estudio de la literatura áurea barroca, centrado todo ello en el análisis de los ejes de entrecruzamiento del espacio urbano y la creación literaria en la época, explorando en suma la condición de *Madrid* como personaje en la prosa, teatro o verso del momento. El didactismo y/o comicidad de que hace gala esta obra (superación, quizá, o “eliminación de lo picaresco”, 88) resaltan en último término la *decepción* a que parece impulsado este “caballero murciélago” trasunto del Salas de carne y hueso, este *puer Salasianus* que anhela vivir en el espacio reposado de un útero madrileño sublimado, madre y madrastra a la vez para sus habitantes que viven en un espacio de luces y sombras:

...y la novela se despliega ante el lector como un canto a las relaciones del urbanita con su medio, en este matrimonio imperfecto que resulta tan productivo desde el punto de vista literario. (89)